

## **Construyamos puentes de esperanza, fe y amor**

*Cómo relacionarse con los musulmanes como lo haría Cristo*

GANOUNE DIOP

*Este artículo trata de comprender la urdimbre fundamental del islamismo, y relacionarla con una cosmovisión y teología cristianas. Invita a adoptar una manera semejante a Cristo de relacionarse con las personas de cosmovisión islámica en un mundo que se ha tornado cada vez más dividido por diferencias étnicas y religiosas.*

—Los editores

Las siguientes reflexiones tienen por propósito brindar una comprensión bien fundamentada de una religión mundial multifacética: El islamismo y su proyecto para la humanidad. También busca mostrar la manera que tenía Cristo de relacionarse, testificar y ministrar a las personas de cualquier religión, o de ninguna. Toda la misión de Cristo se vio fundamentada en el ungimiento del Espíritu Santo y en la portación del fruto del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza. Todos los que afirman seguir el modelo de Cristo tienen que relacionarse con los demás así como él lo hizo. Jesús construyó puentes sobre la base de diálogos auténticos, de la verdad y el compromiso con el bienestar de todos los demás. Las relaciones interreligiosas constituyen un foro ideal para emular el carácter, el modelo y los métodos de Cristo.

Antes de que procure ofrecer esas reflexiones, sin embargo, tenemos que reconocer que cada tradición religiosa presenta un mosaico de creencias, tendencias y movimientos. Para

cada uno de ellos, se pueden hacer distinciones entre varias versiones de la misma fe. También existen comprensiones conflictivas de cómo debería definirse el ideal de cada fe.

Una comprensión bien fundamentada del islamismo toma en cuenta las diversas identidades musulmanas, las afirmaciones fundamentales y los distintivos contextuales. Los musulmanes tienen casi con seguridad ideales compartidos. Son identificables a través de los pilares del islamismo, su confesión de fe, las oraciones, las obras de caridad, el ayuno y el peregrinaje a La Meca. Los musulmanes también comparten valores centrales tales como la piedad y el sentido de justicia. Varias expresiones locales de la fe islámica, sin embargo, han hecho del discurso global sobre el islamismo una empresa compleja y que a menudo presenta grandes desafíos.

A partir del contenido del Corán, considerado infalible y no creado, los musulmanes comparten las principales virtudes y valores de otras dos religiones descritas a menudo como tradiciones religiosas monoteístas abrahámicas. Todas valoran la misericordia y la compasión, que se encuentran dentro de los atributos de Dios según se expresan en el primer capítulo (*sura*) del libro que todos los musulmanes veneran. De todos los musulmanes se espera la virtud suprema llamada *taqwa*, que se traduce como «piedad», «justicia», o aun «temor o reverencia constante de Dios». En las escrituras musulmanas se recomienda ser generosos y compartir los bienes personales. ¿Qué es sin embargo lo que distingue a la fe cuyos adherentes incluyen a, según se estima, 1600 millones de habitantes de este mundo?

### **Una mirada más cercana**

El islamismo es una religión que se basa fundamentalmente en la unicidad de Alá, el nombre árabe para Dios, la unidad de la realidad, la unidad de la existencia humana y la unidad de la religión. Busca unificar al mundo afirmándose en la unidad de las religiones reveladas, que son todas expresiones del islamismo, la religión revelada fundamental.

Según esta perspectiva, para los musulmanes, Adán, Abraham, Moisés y Jesús eran todos musulmanes, dado que se entregaron y sometieron al único Dios, Alá. En la forma que adoptó con el profeta Mahoma, el islamismo es por lo tanto una restauración de la religión adámica original y la fe abrahámica pura.

Desde otro ángulo, el islamismo se presenta como una protesta contra todo lo que amenaza interrumpir la unidad de la existencia, y como una fiera diatriba contra el politeísmo y la idolatría. Su afirmación central es la restauración de la verdadera adoración, lo que fundamentalmente significa la sumisión al único Dios Alá, el señor de los mundos, y al todo de la realidad. Esa sumisión es expresada, entre otras cosas, mediante postraciones durante las oraciones rituales.

El islamismo tiene en su centro la solución de reunir a toda la familia humana. El hecho de que los musulmanes como comunidad global puedan unirse para jugar de manera significativa esa función vital de la unificación de la existencia humana en paz, justicia y armonía es aún un desafío futuro.

Los particularismos de la ideología supremacista árabe parecen ser un escollo casi insalvable. El Pentecostés y su revolucionario marco de diversidad dentro de la unidad del Espíritu Santo no se encuentran dentro de su trayectoria. La elevación del árabe como lengua

sagrada puede ser en sí misma una formidable barrera para el reconocimiento de todos los idiomas como vehículos apropiados de lo sagrado.

### **Relaciones y conquistas**

A lo largo de la historia, millones de musulmanes han abrazado a otros grupos de personas y sus características, idiomas y culturas distintivas. Las conquistas y las subyugaciones criminales de gran parte de grupos de personas a la fe musulmana han alternado con relaciones interétnicas e interreligiosas nobles. Los mercaderes musulmanes han comerciado con justicia y buena fe con diversas poblaciones, mientras que guerreros musulmanes también han conquistado con brutalidad, castrado y esclavizado a personas desde el África hasta Medio Oriente, el sudeste asiático y otros lugares. De manera similar al comercio transatlántico de esclavos, el comercio transahariano de esclavos no ha sido menos genocida. Comenzó antes y duró mucho más tiempo.

Entre el ideal de la unidad de la humanidad, la unidad de la verdadera religión y la unidad de todos los pueblos como descendientes de Adán, los contextos reales de las vidas de los musulmanes en diversos países, regiones y localidades cuentan historias diferentes, lo que destaca la compleja interacción de múltiples estratos de divisiones humanas, luchas para alcanzar el sentido, y diferencias de interpretaciones de los que aducen tener la misma fe. Dentro del mismo islamismo, los enfoques de lo divino y las relaciones con el resto de la humanidad son elaborados de maneras diversas.

### **Múltiples voces**

La historia contiene tanto narrativas de unidad en el nombre del único Dios, de una comunidad y un destino común, y narrativas de divisiones, pluralidad de modos de existencia ante el ser divino que es totalmente otro e irreducible a cualquier dogma o fórmula. Las historias de las divisiones basadas en las diversas comprensiones de la legitimidad del liderazgo son parte de la urdimbre de la religión que se llama islamismo. Entre los musulmanes chiitas, la necesidad de restauración de la conducción última de la comunidad musulmana separa a millones de musulmanes de otros musulmanes que aducen tener la misma fe. Los musulmanes sunitas no están aguardando por un imán escatológico, o ayatolá («señal de Dios»), como líder de los musulmanes, en especial durante el tiempo del fin. A pesar de ello, aunque con una construcción diferente de las creencias del Nuevo Testamento, la expectativa del retorno del Mesías Jesucristo es una esperanza persistente que se encuentra en el discurso islámico sobre los escenarios del tiempo del fin.

Existen en efecto brechas y diferencias respecto de cómo se construye el islamismo dentro de las mismas comunidades musulmanas. Además de la lealtad al origen divino, la imposibilidad de imitar el texto árabe del Corán, la revelación infalible de la voluntad de Alá, la comunidad es más un mosaico que una fe monolítica. Los sunitas, los chiitas y los musulmanes del sufismo, por mencionar las principales tradiciones, ofrecen una variedad de versiones de sus percepciones, afirmaciones, narrativas y trayectorias de comprensión.

Desde las primeras etapas de la historia de la comunidad musulmana, las rivalidades, y los conflictos internos han sido parte de la lucha por el alma del islamismo, hasta el punto de que tres de los cuatro sucesores inmediatos del profeta Mahoma fueron asesinados.

Si bien las divisiones entre los musulmanes son fenómenos complejos, que incluyen diversos elementos políticos, tribales, socioculturales y económicos, las lealtades sectarias han jugado un papel significativo en los conflictos que dividen a la comunidad musulmana. Los elementos religiosos sectarios pueden explicar algunas de las divisiones entre los musulmanes. Las guerras subsidiarias integran todos esos elementos. Las rivalidades entre los sunitas y los chiitas –si bien no son los únicos factores– juegan sin embargo un papel destacado, y no deberían ser minimizadas. Se hacen patentes en Irak, Siria y Yemen. Fueron un factor en la guerra entre Irán e Irak, que duró casi una década. También son un elemento del panorama religioso libanés. Las tensiones actuales entre Arabia Saudita e Irán son otra muestra de lealtades a líneas sectarias. No es de sorprender que la lista de países que apoyan a los sauditas, por ejemplo, incluye a Kuwait, los Emiratos Árabes Unidos y Sudán, países dominados por los sunitas.

Esas divisiones, sin embargo, no cuentan toda la historia. Los musulmanes han inscrito en su fe principios de solidaridad que, de seguirlos, pueden impulsar un marcado acercamiento en toda la comunidad humana de familias. El islamismo no es el problema. El egoísmo sectario y exclusivo de los seres humanos, como así también la intención de conquista y homicida, roban a toda la familia humana del derecho a la paz, la justicia y la libertad.

### **Qué aprendemos del campo de las religiones comparadas**

Al analizar el tema a través del prisma de las religiones comparadas, podemos ver que los musulmanes consideran a otras religiones y al cristianismo en particular desde una diversidad de perspectivas.

El islamismo radical postula que el islamismo abroga la fe cristiana al restaurar la verdadera fe que se ha visto corrompida a lo largo de la historia.

Más allá de la radicalización o politización de la religión islámica por parte de una minoría entre los musulmanes, las afirmaciones de abrogación y restauración ofrecen perspectivas particulares de cómo la fe cristiana y la fe islámica construyen sus diferentes cosmovisiones.

Los musulmanes tienen derecho de afirmar que tienen la mejor religión, el libro más exacto y el más grande profeta. El derecho de hacer esas afirmaciones está garantizado por las provisiones de libertad religiosa en los convenios internacionales, las convenciones, los tratados, las declaraciones y el derecho. La libertad de pensamiento, creencia, conciencia y expresión son prerrogativas de todos los individuos y grupos de personas.

Según las creencias y la práctica de los musulmanes, el islamismo restaura el estatus de santidad que le atribuyen a lugares, objetos y personas que el cristianismo bíblico tendió a relativizar en favor de un acceso directo a Dios el Padre por medio de su Hijo Jesucristo y el Espíritu Santo. Ningún lenguaje sobre Dios y ninguna especulación sobre la naturaleza de Dios forma parte de los diálogos del islamismo. Aun la idea de filiación aplicada a los seres humanos como hijos adoptivos de Dios no aparece en el discurso islámico, mientras que constituye el centro mismo de la nueva identidad de los que creen en Jesucristo. Al hablar de Jesús como el Verbo Eterno de Dios, el Evangelio de Juan expresa: «A lo suyo vino, pero los suyos no lo recibieron. Mas a todos los que lo recibieron, a quienes creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios. Estos no nacieron de sangre, ni por voluntad de carne, ni por voluntad de varón, sino de Dios» (Juan 1:11-13, NRV95).<sup>1</sup>

La venida de Dios en Cristo Jesús estableció un nuevo pacto que en esencia se caracteriza por la libertad de tener acceso directo a Dios.

### **1. La idea de los «lugares santos» es socavada**

Jesús le dijo a la mujer samaritana que los lugares como Jerusalén y el Monte Gerizim ya no eran lugares santos obligatorios y, por lo tanto, el peregrinaje mismo no es obligatorio desde la perspectiva del nuevo pacto. Los adoradores que Dios busca son los que lo adoran en espíritu y en verdad (Juan 4:23).

Debido a la presencia de Dios en Jesucristo y mediante su Espíritu Santo, donde dos o tres se reúnen en nombre de Dios, él promete estar presente. Asimismo, Dios tiene la libertad de habitar en los creyentes, y ellos mismos se convierten en templos del Espíritu Santo, según 1 Corintios 6:19.

La centralidad de La Meca, conectada al quinto pilar del islamismo, el haj, posiciona al islamismo en otra trayectoria en lo que respecta a la importancia de los lugares sagrados.

### **2. La función de las lenguas sagradas cambia**

En el Pentecostés, todas las lenguas se convirtieron en un vehículo de lo sagrado. Todas se convirtieron en lenguas sagradas en virtud del hecho de que pudieron expresar las maravillas de Dios.

El islamismo restaura y eleva solo al árabe como la lengua sagrada de la oración y la adoración. La capacidad de traducir el lenguaje del Corán sigue siendo cuestionada aún en la



actualidad. Las traducciones son vistas, en el mejor de los casos, como interpretaciones aproximadas. La creencia en la inmutabilidad del Corán refuerza esta comprensión.

### **3. El estatus de los objetos sagrados o los sacrificios es reconsiderado**

El estatus de los objetos sagrados, ya sean sacrificios, agua bendita o reliquias, no es interpretado de manera unánime entre los cristianos. En lo que respecta a los sacrificios, Jesús se presenta a sí mismo como el sacrificio definitivo y pleno que torna obsoletos los sacrificios animales. Es significativa la manera en que lo expresa Hebreos 10:1-7:

«La ley es sólo una sombra de los bienes venideros, y no la presencia misma de estas realidades. Por eso nunca puede, mediante los mismos sacrificios que se ofrecen sin cesar año tras año, hacer perfectos a los que adoran. De otra manera, ¿no habrían dejado ya de hacerse sacrificios? Pues los que rinden culto, purificados de una vez por todas, ya no se habrían sentido culpables de pecado. Pero esos sacrificios son un recordatorio anual de los pecados, ya que es imposible que la sangre de los toros y de los machos cabríos quite los pecados. Por eso, al entrar en el mundo, Cristo dijo: “A ti no te complacen sacrificios ni ofrendas; en su lugar, me preparaste un cuerpo; no te agradaron ni holocaustos ni sacrificios por el pecado”. Por eso dije: “Aquí me tienes –como el libro dice de mí–. He venido, oh Dios, a hacer tu voluntad”» (NVI).<sup>2</sup>

Sobre la base de esta comprensión, los cristianos dejaron de ofrecer sacrificios animales. Los cristianos, sin embargo, han adoptado diferentes comprensiones de lo que se denomina la Eucaristía, los elementos de la Comunión, los emblemas del sacrificio de Cristo, mediante los cuales se significa o hace real su presencia mística. Los diálogos y las relaciones entre las iglesias tropiezan de manera significativa sobre esta cuestión cristiana de vital importancia.

#### **4. La necesidad de santos como mediadores ante lo divino es abrogada**

La abrogación del sacerdocio de los levitas fue uno de los principales argumentos del autor de la epístola a los Hebreos en el Nuevo Testamento. Su punto principal es el siguiente: Los levitas murieron y tuvieron que ser remplazados. La sucesión era por lo tanto una parte integral de su mandato. Por otro lado, dado que conquistó la muerte, Jesucristo vive para siempre. En consecuencia, Jesús posee un sacerdocio insuperable. Su ministerio como sumo sacerdote no es transmisible en virtud del hecho que él puede salvar «perpetuamente a los que por él se acercan a Dios» (Heb. 7:25). Esto se debe a que vive siempre para interceder y venir en ayuda de los que lo necesitan, sostiene el autor de la epístola. Toda la justificación de la mediación e intercesión de los líderes espirituales dentro de las tradiciones islámicas de los sufistas se ve desafiada por este concepto bíblico, según el cual solo Dios puede llevar a Dios. Jesucristo –el Dios encarnado– es el único mediador, según el apóstol Pablo. Todos los seres humanos tienen acceso a Dios, el creador de cada ser humano a su imagen.

La fe cristiana se ve completamente afirmada sobre el nuevo acceso a Dios, hecho posible porque Dios vino a la humanidad en Jesucristo quien, se agrega, es el único mediador entre Dios y los seres humanos, como lo expresa 1 Timoteo 2:3-6:

«Esto es bueno y agradable a Dios nuestro Salvador, pues él quiere que todos sean salvos y lleguen a conocer la verdad. Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, quien dio su vida como rescate por todos» (NVI).

#### **5. El concepto de igualdad en la dignidad ante Dios es revelado**

El concepto de igualdad es central al nuevo pacto de acceso directo a Dios. Dios posee una disposición favorable hacia cada persona, dado que él creó a cada ser humano a su imagen. La voluntad absoluta de Dios es dar la bienvenida a cada uno de sus hijos. Jesús hizo un llamado a todas las personas en ese sentido.

«Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su alma. Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana» (Mat. 11:28-30, NVI).

Jesús prometió que no rechazaría a los que a él vienen. Una de las razones que insistió en revelar a Dios el Padre fue alentar a la familia humana para que venga directamente a Dios. El concepto de igualdad se encuentra en el centro de la fe de Jesús. Esta igualdad se basa en la promesa del nuevo pacto de acceso directo a Dios.

## **6. La noción de nación santa y pueblo santo es redefinida y expandida**

En la primera carta que lleva su nombre, el apóstol Pedro describe una comunidad inclusiva de personas de todas las naciones, de todos los grupos de personas que ahora pertenecen al pueblo de Dios. Es un pueblo santo, una nación santa. Pedro lo expresa de la siguiente manera: «Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable. Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; antes no habían recibido misericordia, pero ahora ya la han recibido» (1 Ped. 2:9, 10, NVI).

Considerar a cualquier grupo étnico como superior va en contra de la revelación de nuestra humanidad común. La elección que hizo Dios de Abraham estipulaba que sus descendientes serían una bendición para todas las familias de la tierra (Gén. 12:5).

## **7. Las distinciones religiosas y culturales son trascendidas**

Las características culturales distintivas que acompañan la idea de la elección son fundamentales para definir la identidad propia. Son trascendidas en favor de un nuevo pacto, donde lo que importa se encuentra en otra parte. El apóstol Pablo expresa esto en repetidas ocasiones.

«Para nada cuenta estar o no estar circuncidados; lo que importa es ser parte de una nueva creación. Paz y misericordia descendan sobre todos los que siguen esta norma, y sobre el Israel de Dios» (Gál. 6:15, 16, NVI).

«En Cristo Jesús de nada vale estar o no estar circuncidados; lo que vale es la fe que actúa mediante el amor» (Gál. 5:6, NVI).

«Para nada cuenta estar o no estar circuncidado; lo que importa es cumplir los mandatos de Dios. Que cada uno permanezca en la condición en que estaba cuando Dios lo llamó» (1 Cor. 7:19, 20, NVI).

Estar por lo tanto en el nuevo pacto consiste en ser una nueva criatura, teniendo una fe que se expresa mediante el amor y la observancia de los mandamientos de Dios.

## **8. El estatus de siervo transformado en filiación**

El evangelio anuncia, a todos los que creen en el nombre de Cristo, que Dios ha dado el poder de llegar a ser hijos de Dios (cf. Juan 1:12). Uno de los conceptos claves que expresa la salvación es la noción de adopción.

Para los que están en Cristo, no hay más condenación, insiste el apóstol Pablo. Y además, especifica: «Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: “¡Abba, Padre!” El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados» (Rom. 8:15-17, NRV95).

La realidad de la filiación de los redimidos es una de las características distintivas de la fe cristiana bíblica. Tal concepto de los seres humanos en relación filial con Dios es una parte integral de las buenas nuevas de la fe cristiana. No es algo que enfatice el Corán. Lo más probable esto se debe a que usar esos conceptos se habría opuesto a la diatriba contra las representaciones idólatras de hijos e hijas de Dios en la Kaaba en los tiempos preislámicos. También el concepto de hijo de Dios se oponía a la unicidad de Dios.

En el cristianismo, sin embargo, ese concepto de filiación es central tanto para la naturaleza de Dios como para el estatus de los redimidos.

## **9. La segunda venida como esperanza del triunfo sobre el mal**

La segunda venida de Cristo es el momento decisivo cuando todos los reinos de este mundo serán sucedidos por el reino de Dios, según se profetiza en los libros de Daniel y Apocalipsis, entre otras referencias bíblicas. El Jesús Rey de reyes y Señor de señores asumirá el

reinado universal. Esta es la esencia de la bienaventurada esperanza, según el nuevo pacto (véase Tito 2:11-15). Asimismo, Cristo levantará a todos los que crean en él, como lo prometió (Juan 6:40). Puede hacer esto porque venció a la muerte, y tiene las llaves de la muerte y del Hades (Apoc. 1:18). Él es la resurrección y la vida. Este evento es el clímax de la historia mundial, cuando la resurrección de Cristo y la victoria sobre la muerte beneficiará a los creyentes. Una piedra angular de la fe cristiana es la afirmación de que Jesús tiene poder para levantar a los muertos.

#### **10. La salvación concebida como participación en la vida y el destino de Jesucristo**

En el islamismo, la salvación es un concepto multifacético. Es la entrada al Paraíso. Tiene que ver con la seguridad, la protección, con evitar el infierno, y la recompensa o galardón de disfrutar la felicidad eterna.

En la fe cristiana, la trayectoria prevalente de la salvación tiene que ver con la reconciliación, la expiación, con regresar al hogar y estar en comunión con Dios. En la fe cristiana, la noción abarcadora de salvación está inscrita en una diferente trayectoria.

Tiene que ver con Dios, que amó tanto a los que creó a su imagen que nos acompañó en la terrible situación humana. Se identificó con nosotros, cargando el pecado y la maldición, que se cernía sobre toda la humanidad y la creación. Para purgar al universo, absorbió el mal que estaba entretejido en todos los aspectos de la existencia humana.

La salvación es la restauración de la relación con Dios. Al igual que en el islamismo, es el sometimiento a la voluntad de Dios, la entrada a su reino, que comienza aquí y ahora, si bien su consumación se producirá al momento de la segunda venida.

Jesús ejemplificó lo que significa ser salvos cuando dijo: «Sea hecha tu voluntad». Jesús personifica la salvación. Él es el camino, la verdad y la vida. Nadie, dijo él, viene al Padre sino por él, en comunión con el Espíritu Santo. Su mismo nombre significa «Yahvé salva». Describe su identidad y misión. Jesús vino a la tierra para que los seres humanos puedan tener vida, y vida en abundancia.

La salvación por medio de Cristo también tiene que ver con la neutralización de los poderes malignos, los malos espíritus que destruyen la creación divina. Jesús ha demostrado el poder de volverlos inofensivos. La salvación es la liberación última de lo que la Biblia denomina la última enemiga: la muerte. La resurrección de Jesús introdujo una nueva era. En consecuencia, nada puede privar a los creyentes en Dios de tener acceso libre a la comunión con Dios.

La salvación significa ser incorporados a Cristo, y ser injertados en su vida, su victoria y su historia. El cristianismo es principalmente la creencia y la experiencia del triunfo de la vida que por gracia divina se encuentra disponible en Jesucristo.

## **Conclusiones**

A pesar de la aparente simplicidad de una religión con pilares bien definidos, el islamismo es una religión compleja. No refleja por cierto un monolito sino más bien un mosaico. Es una religión diversa y multifacética que desafía las generalizaciones. Los musulmanes parecen unidos en los fundamentos de la fe, pero paradójicamente, la unidad es afirmada por más que siga resultando esquiva. La religión que afirma incluir la paz como un valor fundamental intrínseco posee partidarios dedicados a diversas guerras desde sus mismos

comienzos y que aún son parte de las divisiones que erosionan la realidad del ideal. El islamismo mismo no tiene que ser culpado por la politización o militarización de una religión que en la Península Arábiga del siglo VII d.C. se propuso enfrentar las injusticias sociales, la falta de rectitud, solidaridad e igualdad.

La gente tiene derecho a formular afirmaciones; los musulmanes tienen el derecho de hacerlo. Los cristianos también poseen ese derecho. Las personas de cualquier religión, o las que no tienen religión alguna, tienen derecho a la libertad de conciencia y expresión. La vida en las sociedades pluralistas exige ese nivel de tolerancia sin por ello necesariamente respaldar las creencias de otras personas o la falta de ellas.

Los musulmanes comparten con otras religiones monoteístas valores tradicionales tales como la compasión, la misericordia, la hospitalidad, la generosidad, la solidaridad y el cuidado de los pobres, las viudas y los huérfanos. Ayudar a esas personas vulnerables es en efecto una parte fundamental de lo que significa ser musulmán. Hay atributos similares de Dios que son mencionados tanto en el islamismo como en el cristianismo y en otras tradiciones religiosas. Existen, sin embargo, diferencias irreconciliables en lo que respecta a la comprensión de quién es Dios y cómo se relaciona Dios con la humanidad. Las trayectorias desarrolladas en el islamismo y el cristianismo no son similares. La divinidad de Jesucristo y su obra de salvación no forman parte del discurso islámico.

Los dos edificios del cristianismo y el islamismo están edificados sobre diferentes fundamentos. Existen sin embargo intersecciones de valores que permiten que las personas de buena voluntad se respeten y honren mutuamente en nombre de una humanidad común. Las personas pueden creer en cosas diferentes aunque al mismo tiempo aceptar genuinamente la



humanidad de otras personas y el derecho a ser respetadas. Cuando las personas se encontraban con Jesús se sentían especiales. Las personas que se encuentran con los discípulos de Jesús deberían sentir lo mismo que si se hubieran encontrado con Cristo mismo. Es posible ser inflexiblemente fiel a las creencias, cosmovisiones y valores propios sin dejar al mismo tiempo de respetar y amar a los demás, así como Aquel que es la personificación de la verdad se mezclaba libremente con las personas promoviendo así la vida con el fruto del Espíritu Santo.

*Ganoune Diop, Ph.D., es director de asuntos públicos de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, además de secretario general de la Asociación Internacional de Libertad Religiosa.*

#### **PULLQUOTES:**

Todos los que afirman seguir el modelo de Cristo tienen que relacionarse con los demás así como él lo hizo.

Las lealtades sectarias han jugado un papel significativo en los conflictos que dividen a la comunidad musulmana.

---

<sup>1</sup> Las referencias bíblicas que dicen NRV95 han sido extraídas de la versión *Reina-Valera 95*® © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Usada con autorización. Todos los derechos reservados.

<sup>2</sup> Las referencias bíblicas que dicen NVI han sido extraídas de *La Santa Biblia*, Nueva Versión Internacional® NVI® Copyright © 1999 de Biblica, Inc.® Usada con autorización. Todos los derechos reservados.